

Seguirá consultando informalmente a algunos de sus exintegrantes:

Netanyahu disuelve el gabinete de guerra creado tras el ataque de Hamas

Busca evitar la incorporación de un socio conflictivo al órgano más influyente en las decisiones militares sobre Gaza.

SAL EMERGUI | EL MUNDO
 Desde Jerusalén

Tras un fin de semana marcado en Israel por la muerte de 12 soldados en la Franja de Gaza, el Primer Ministro Benjamin Netanyahu anunció el desmantelamiento del llamado gabinete de guerra.

Creado tras los ataques de Hamas del pasado 7 de octubre, se trataba del órgano israelí más importante en la toma de decisiones en la gestión de la ofensiva militar contra el grupo palestino y de los frentes abiertos (Hezbollah desde Líbano, huties desde Yemen, milicias proiraníes desde Siria e Irak, Cisjordania e Irán).

El anuncio de Netanyahu se esperaba desde hace una semana cuando el líder centrista Benny Gantz y el "número dos" de su partido, Gadi Eisenkot, anunciaron —alegando discrepancias con la gestión del Primer Ministro— su salida del gabinete al que se incorporaron en octubre a raíz del peor ataque en la historia de Israel. Gantz y Eisenkot, ambos exjefes del Ejército, son más próximos a las posiciones de la administración de EE.UU. en todo lo relacionado al "día después" de la guerra y fueron los que más presionaron para un acuerdo de alto el fuego que permita la liberación de 120 secuestrados que siguen en manos de Hamas.

"El gabinete de guerra era parte del acuerdo con Gantz que así lo pidió. Cuando se fue del gobierno, este foro dejó de existir", dijo Netanyahu a sus ministros



MANIFESTANTES se congregaron ayer en Israel para pedir elecciones anticipadas.

■ Masiva protesta para pedir elecciones

Mientras el Primer Ministro, Benjamín Netanyahu, intenta un delicado equilibrio para seguir en el gobierno, en las calles miles de personas se congregaron ayer frente a la Knesset para pedir la celebración de elecciones anticipadas y un acuerdo de alto el fuego con Hamas para liberar a los rehenes en la Franja de Gaza.

La protesta, en la que según los organizadores participaron más de 100.000 personas, forma parte de una semana de acciones convocadas por numerosos grupos civiles críticos con la gestión de Netanyahu, y que pretenden movilizar a un millón de israelíes para exigir la convocatoria de elecciones, consignó EFE.

en una reunión el domingo por la noche según el diario Israel Hayom.

El gabinete de guerra —formado por tres miembros (Netanyahu, Gantz y el ministro de Defensa, Yoav Gallant) y tres observadores (Arie Deri, Ron Dermer y Eisenkot) que se reunían con la cúpula de los organismos de seguridad— tomó decisiones cruciales como el inicio de las operaciones terrestres en la Franja de Gaza, los parámetros de un

acuerdo de tregua en la negociación, medidas en el campo humanitario y diplomático bajo la lupa mundial o el tipo de réplica a los drones y misiles de Hezbollah.

La decisión de Netanyahu tiene como objetivo sortear la exigencia del ministro de Seguridad Nacional, el político de extrema derecha Itamar Ben Gvir, de incorporarse al gabinete de guerra en sustitución de Gantz y Eisenkot. Con su disolución, evita su presencia en el foro más restringido y una nueva crisis con él, su socio de gobierno más díscolo e imprevisible. Netanyahu no se fía de Ben Gvir no solo por su ideología sino por su conocido afán de filtrar el contenido de sus reuniones y de no mantener casi nada en secreto.

En una entrevista al Canal 12 concedida tras su renuncia, Eisenkot denunció que Netanyahu no quiso mostrar al gabinete más amplio (en el que sí está Ben Gvir y otros ministros) la propuesta

de tregua que el gabinete de guerra aprobó hace semanas y que fue revelada por el Presidente estadounidense, Joe Biden, porque "sabe" que el ministro de Seguridad se va a oponer "a cualquier acuerdo". Es que la permanencia de Netanyahu en el poder depende de un delicado equilibrio con los cuatro socios de su partido Likud, cada uno de los cuales podría causar la caída del gobierno sustentado en 64 de 120 diputados de la Knesset (el parlamento unicameral).

Tras la disolución del gabinete de guerra, el Premier seguirá realizando consultas con los que formaron parte de este foro manteniendo las medidas más sensibles en un círculo restringido. De hecho, así hizo la semana pasada con una consulta por teléfono y otra presencial. Como en los últimos meses pero sin el título de "gabinete de guerra" ni la presencia de Gantz y Eisenkot, como hubiera deseado EE.UU., pero tampoco de Ben Gvir o algún otro líder de la extrema derecha nacionalista. Es decir, como antes del 7 de octubre.

A Israel le esperan decisiones trascendentales, como por ejemplo qué hará una vez finalice la operación terrestre en Rafah, iniciada a principios de mayo, teniendo en cuenta que el líder de Hamas, Yahya Sinwar, sigue inflexible en sus posiciones en la negociación de un alto el fuego o si ordenará una ofensiva a gran escala contra Hezbollah después de que decenas de miles de habitantes del norte israelí siguen más de 250 días fuera de sus casas.